

cuyas aguas corren generalmente unas con mas velocidad que otras, y salen ala mar donde se muestran, y en tal manera, que en mas de ciento y veinte leguas de costa destas provincias salen muchas fuentes de muy dulce agua—dentro dela mar las mas dellas, se ven quando es baja mar—ay particularmente una fuente y manantial delos dichos senotes que salen en la costa de Dezama, puerto de la villa de Valladolid, una legua dentro dela mar, donde dentro las peñas por donde la dicha agua sale ponen los naturales un arbol llamado palma, cuya corteza es muy dura y de dentro fofa como caña y de altos de quatro o cinco braças, y por lo hueco del sube el agua dulce con tanta velocidad que se ve desde muy lejos, y alli llegan a tomar agua navios y canoas—En muchas partes desta tierra hay lugares desembarazados, fertiles y de mucha yerba, donde se puede apasentar mucha cantidad de ganado y mas en la comarca desta ciudad, por ser tierra rasa y de pocos montes, y a esta causa ay pobladas muchas estancias de ganado bacuno, pero por la sequedad dela tierra y aberse de dar de beber a mano es poco el multiplico, y en lo que toca a los mantenimientos consiste la abundancia o falta dellos, como esta rreferido, en como subseden las aguas, porque aviendo las que son nescesarias es fertilisima y muy abundosa y en faltando todo falta, y an sucedido años de grandisima estereridad y sean padezido muchas hambres; pero por la mayor parte siempre ay

abundancia de mantenimientos, porque nunca las aguas faltan jeneralmente en todas estas provincias, y si en una parte no lluebe—lluebe en otra, conque se rremedia esta falta.

V—Esta esta tierra poblada de muchos yndios, y quando entraron los españoles en ella avia muy muchos; mas las cabsas de aberse desminuydo se entiende aber sido que la guerra que con ellos tubieron los españoles en la conquista acabo algunos, y la mudanza de costunbres en que despues an entrado abra acabado su parte, porque en tienpo de su jentilidad usaban de un bino con que se enborrachaban, lo qual les era de gran utilidad para la salud corporal por ser purgativo y quitoseles el beberlo, porque usaban dello con serimonias e rritos de ydolatría y el aberlos juntado y congregado en pueblos y sacados de sus antiguos asientos para poderlos doctinar, asido grande ocasion para adoleser e morir muchos, y desto a rresultado otro ynconveniente, ques aber subcedido hambres, porque la jente que agora esta junta en un pueblo solia estar dividida en seis y en ocho, y como estaban derramados en toda la tierra y la tenian toda ocupada no caya agua-zero que no caya sobre sementeras, que era cabsa de ser en aquella sazón muy abundosa de mantenimientos—tambien asido cabsa el aver faltado mucha jente la enfermedad de virguelas y otras pestilencias que an subcedido—los pueblos que agora estan poblados de yndios no tienen forma, ni pueden te-

ner, de calles, porque las casas son de madera cubierta de paxa, y así paresen ala vista, según es el pueblo, grande o pequeño, una congregación de cabañas, pero desto ay muy buenas casas apacibles para bivar, aunque de ninguna seguridad, por el peligro de poderse quemar, como muchas vezes se queman—no son casas de piedra para yndios porque enferman en ellas y mueren, y para su modo de bivar e naturaleza les son demas utilidad las de paxa—son los yndios por la mayor parte debaxo entendimiento en las cosas de virtud; son prontos en la malicia e ynclinados a la ydolatria y a cosas de poco momento; tienen una cosa buena, que son bien partidos, y de lo que tienen y comen dan y rreparten con otros.—An sido linpios en la sodomia y nunca comieron carne umana, pero en el jenero femineo se hallan entre ellos muchos ecesos, sin mirar grados de consanguinydad ni afinydad; hablan una lengua sola en todas estas provincias que llaman maya, que quiere decir lengua materna, que tubo su origen de una poblacion antigua que se llamaba mayapan, que tubo el general dominio de todas estas provincias, que tienen ciento y veinte leguas de longitud; ase entendido por algunas cerimonyas y costumbres que los yndios tenían en tienpo de su gentilidad, aberseles predicado el santo evangelio, porque tenían bautismo y bautizaban desta manera: tomaba el sacerdote mayor delos ydolos agua y en ella echaba ciertas flores y decian algunas palabras

sobre ella y mojaba un palo y llegabale con el a la frente y a los ojos y por el rostro, diciendo tres vezes ah, ah, ah, que parece significar y dezir rebibe o recuerda, y no se podian casar ny ser sacerdotes, sino eran bautizados, y si alguno moria sin bautismo tenían que avia de tener mas penas en el ynfierno que el bautizado—tubieron noticia de la creacion del mundo y un criador de cielo y tierra, y dezian que este que los crio no podia nyngun hombre pintarle como era—tambien tubieron noticia de la caida de lucifer y del Diluvio—y que el mundo se avia de acabar por fuego y en significacion desto hazian una cirimonia y pintaban un lagarto que significaba el Diluvio—y la tierra e sobre este lagarto hazian un gran monton de leña y ponianle fuego, y despues de hecho braças allanabanlo y pasaba el principal sacerdote descalzo por encima delas braças sin quemarse, y despues ivan pasando todos los que querian, entendiendo por esto que el fuego los avia de acabar a todos—tenían los sacerdotes vestimentas largas hasta los pies—hechas de papel que hazian de cortezas de arboles, y tenían para cubrir la cabeça como una mitra de obispo, y estos sacerdotes hazian los sacrificios generales por todo el comun en publico con corazones y sangre de aves y de animales, y en fiestas principales sacrificaban corazones de hombres, de niños y mugeres, aunque estos sacrificios se hazian raras vezes, e los principales ydolos a quien sacrificaban eran figuras de hombres de

su propio natural que abian sido personas señaladas y de valor, a los quales ynvocaban con yndustria del demonio, para que les fuesen favorables en las guerras y les diesen buenos temporales y les alargasen la vida, porque entendian que tenian anima y que en muriendose avian de yr al ynfierno y que alli avian de padezer tormentos mas o menos, segun la buena o mala vida que avian bivido, e asi mesmo tenian noticia que antiguamente bivieron sin ydolos y que despues por corrupcion de costumbres e yntroducion de jente estrangera vinyeron a ydolatrar—tenian letras con que escrebian y se entendian, que eran unos carateres que cada uno era una parte y por ella se entendian como nosotros con nuestras letras, y estas no la enseñaban sino alas personas nobles, y a esta causa todos los sacerdotes, que eran los que mas se daban a ellas, eran personas principales—la jente comun tambien tenia particulares ydolos, a quien sacrificaban cada uno segun el oficio e facultad que tenia, y eran tan ceremoniatcos, que para qualquier cosa que oviesen de hazer ofrecian primero a los ydolos—eran antiguamente los yndios mas abstientes en el comer y tenian dias señalados para ayunar, pero el beber y enborracharse era muy hordinario, lo qual les causaba sanidad, porque gomitaban y se purgaban con ellos; castigaban los adulteros con pena de muerte, y a los ladrones hazian esclavos, a los homicidas mataban, y si era persona poderosa le penaban

la hazienda o daba un esclavo en reconpensa del muerto.

VI—Esta ciudad de merida esta en veinte grados y veinte minutos de latitud—y haze en el año el sol tres diferencias de sonbras, las quales son estas—sonbras al norte y al sur y derechas—quando haze sonbras al sur, es desde diez de mayo hasta que el sol llega al tropico de cancer y buelve a aquel mesmo punto donde començo, ques nuestro ceni, y desde alli adelante, como el sol se va llegando a la equinocial y de alli al tropico del Capricornio hasta bolver al mismo punto todas son sonbras al norte, las demas son comunes como en todas las demas regiones.

VII—La ciudad de mexico de la nueva españa, donde reside la rreal abdiencia a quien estas provincias estan sujetas, dista desta ciudad de Merida doscientas leguas, que se pueden ir por mar y por tierra, como se van muy de hordinario.

VIII—En estas provincias ay tres villas pobladas de españoles, como tengo referido; la una se llama la villa de san francisco de canpeche, treinta y dos leguas desta cibdad, al sudueste, y es puerto de mar. La otra es la villa de Valladolid, al este, treinta e tres leguas de aqui, y la otra es la villa de Salamanca, al sudueste, questa de aqui setenta leguas—los caminos son asperisimos y pedregosimos en gran manera, y a cabsa de caminar por poblado, van muy torsidos, y por huir delas piedras

que por ellos ay, van haziendo muchas bueltas; las leguas son conformes a las de España.

IX—A esta ciudad de merida le pusieron este nombre los españoles quando la fundaron, porque en su asiento hallaron edificios de cal y canto bien labrados y con muchas molduras como las que los rromanos hizieron en merida la de España; poblola don francisco de montejo, capitan general dela conquista el año de mill e quinientos e quarenta y dos a seis de Hebrero—fundola con setenta vezinos encomenderos de yndios, y al presente tiene la misma vezindad de encomenderos, porque aunque sean muerto algunos delos primeros, sean yntroducido otros venydos de España y ay mas de otros tantos vezinos mercaderes, tratantes y oficiales—e agora ay mas jente española que quando se poblo, a causa de averse casado todos los mas—y tener mugeres, hijos e nietos, y abra de ordinario en esta ciudad dozientos hombres españoles, vezinos estantes y avitantes.

X—Esta asentada esta ciudad de merida en sitio llano, alegre y sano, bien proporcionado de buenas calles y casas de cal e canto; tiene dos plazas, y en la mayor, a la parte de Oriente, esta fundada la catredral, y a la parte del norte estan las casas rreales en que viven los gobernadores, y a la del sur las casas de don francisco de montejo, el capitan general, y al poniente esta un cerro de piedras muy grande donde antiguamente avia un oraculo donde

los yndios sacrificaban, y deste cerro se toma piedra y la tierra para edificar la iglesia catredral y para los edificios y casas delos vezinos.

XXII—Delos arboles silvestres que ay en la comarca desta ciudad, es uno que en lengua de los naturales se llama Er, que quiere dezir palo negro, del qual ay grandisima cantidad, y generalmente lo ay en todas estas provincias, especialmente hazia la costa dela mar. Deste palo negro se aprovechan los yndios para teñir sus mantas de color negro, delo qual tomaron documento los españoles para teñir con ello, y se a llebado y lleba grandisima cantidad a España—asy mysmo ay cantidad del palo que comunmente se llama en España palo de las Indias, y que suele ser para curar el mal delas buvas o mal frances—ay el palo o planta de que se haze el añil de el qual antiguamente usaban los naturales destas provincias para teñir e pintar de azul, de que tubo origen para se aprovechar dello los españoles, y dieron en hazer grandes sementeras de que sea venido a hazer mucha cantidad en estas provincias y de ocho años a esta parte sea llebado a España de que se le a seguido a su magestad y a su rreal aver mucho ynterese—ay tambien en estas provincias cantidad de cedros que los yndios llaman cuche, y otro arbol llamado en la mesma lengua chulul, de que los yndios hazen sus armas: arcos, flechas y rrodelas; es palo negro durisimo, como hueso, y habines, de que se hazen carretas, y

otros semejantes arboles silvestres con que los españoles y naturales hazen sus casas — ay otra suerte de palo llamado xan, que tiene las hojas a manera de los palmitos de los de la costa de España, aunque son mas largas y gruesas porque tienen casi una braça; con esta hoja cubren la mayor parte de los naturales sus casas — tambien ay gran cantidad de arboles llamados en la lengua pom, de los quales se saca cierta resina a manera de yncienso, con que los naturales zahumaban sus ydolos e casas de ydolatria, y los españoles nos aprovechamos dello para muchas enfermedades, y lo llamamos copal, que es vocablo mexicano; — ay tambien unos arboles llamados luch, que quiere dezir arboles de vasos, los quales echan una fruta del tamaño de una vola de volos, y algunas algo mayores y menores; esta fruta es verde y tiene la corteza tan gruesa como un canto de rreal de a quatro, muy dura, y lo de dentro es como de un melon; aunque no es de comer; esta fruta, parten por medio los yndios, y sacado lo de dentro sin otro beneficio quedan hechos unos vasos de que los yndios usan para beber que los españoles los llamamos xicaras, que es vocablo mexicano — ay otro jenero de arbol que yndio y españoles llaman chayas, que cresen tanto como higueras y lo paresen en alguna manera, las hojas deste arbol comen generalmente los yndios y españoles, de la misma suerte que coles o berzas, aunque no son de tanto gusto; este arbol se multiplica cortando una rama

y plantandola, y no a de ser de rraiz, y para que prenda la an de tener cortada sin plantarla ocho dias, hasta que despida una leche que cria en lo ynterior, y despedida, le plantan y prende, y no de otra manera — ay otra suerte de arbol que los yndios llaman qui y los españoles maguey, bocablo yslño; este arbol echa unas pencas como de cardo, de una braça de largo mas y menos, y la punta es una pua muy tiesa; deste arbol ay gran aprovechamiento para yndios y españoles, porque sirve en lugar de cañamo, porque de las pencas que tiene se saca el hilo rraspandolas con un palo y del se hazen todas las cosas que del cañamo; de la raiz deste arbol hazian los yndios el vino mesclado con miel y otras raizes de arboles, pero la rraiz deste era la mas principal.

XXIII—De los arboles frutiferos desta tierra, es el principal el chico çapote, que los naturales llaman Ya, fruta delicada y tan dulce y sabrosa que ninguna de las de España se le yguala, y paresen en la color y hechura servas, aunque algo mayor, y destes arboles, que son mayores que perales, ay gran cantidad en los montes y es semejante la pepita ala de cañafistola, aunque algo mayor e prolongada — ay otro arbol llamado mamey, que los yndios llaman haz, tan altos como nogales, echan una fruta tan grande como anbas manos juntas puestas en hueco; la corteza aspera y parda, lo de dentro colorado, dulce y sabroso, la pepita negra y como un huebo,

algo mas prolongada; estas dos frutas nazen pegadas al mismo palo y son de gran utilidad y regalo a los yndios, porque en tiempo de esterilidad usan dellas todo el año, porque las pasan a modo de higos y en el sabor les parese — ay otros arboles que los yndios llaman on, y nosotros ahuate, bocablo mexicano, que parese pera; ay algunos tamaños como calabazas pequeñas, la corteza verde y delgada, lo de dentro tiene color y sabor de manteca de vacas; es fruta delicada al gusto, la pepita blanca, semejante a un huevo de gallina — ay otro arbol que los naturales llaman op, y los españoles anona, bocablo ysleño, tiene la fruta al modo de piña y tiene la cascara las mismas señales aunque es delgada, lo ynterior blanco y blando y de tan buen gusto que muchos lo llaman manjar blanco — tiene cantidad de pepitas negras casi como las del chico çapote — ay otro arbol que llaman los yndios kulumuy, muy semejante a este en todo, aunque la fruta, muy mas delicada, e sabrosa — ay otros arboles que los yndios y nosotros llaman chocho, cuya fruta es semejante al membrillo, lo de dentro casi amarillo y aunque dulce no sabroso a nuestro gusto — ay otro arbol que llaman los yndios canizte, que en proporcion parece al chico çapote; la fruta es de dentro y de fuera amarilla, dulce y muy semejante a yema de huevo asada, en el parecer tiene el hueso como un huevo de paloma; tambien ay arboles de cacao que el fruto es moneda entre los naturales, porque

dello hazen un brebaje en que toman mucho gusto y es como almendras amargas; la color colorada, desto se da poco por la sequedad de la tierra porque requiere tierra umida, y lo que se da es en hoyos donde ay alguna umidad y sombra, todos estos arboles frutiferos producen su semejante de pepita y no de otra manera, ay gran cantidad y diversidad de ciruelas de diferente color y gusto delas de España que llaman los yndios aval, y algunas dellas parecen alas endrinas, son casi moradas e tales que en España no ay ninguna de mejor gusto; son arboles que quando echan el fruto pierden la hoja, y mientras les dura estan sin ella, echan la fruta pegada al mismo arbol — ay otro arbol que yndios y españoles llaman cunche; echan la fruta grande, la corteza gruesa y tal que se haze muy buena conserba semejante al diasitron, lo de dentro blando como de una breba y amarillo y en el sabor muy semejante a ella; las pepitas como granos de culantros que saben a mastuerso, es arbol muy grueso e alto y lo interior del foyo y blanco como de una calabaza verde; es provechoso a los naturales porque en años esteriles hazen dello comyda y bebida conque se sustentan — ay otro arbol que los yndios llaman tur y los españoles cocoyol, bocablo mexicano, y semejante ala palma; echa unos racimos de una fruta como agallas, y estando de sazón los yndios la asan en hornillas y comen una carnosida que tienen sobre el hueso y tambien la cuesen